

Sin embargo, la tesis de Serrano Marín, siguiendo a Michel Foucault (*Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI, 1997), es la de “la ironía del dispositivo”: creemos que somos más libres porque tenemos el dispositivo: “Estamos, en efecto, en una apariencia de libertad que no termina por reflejarse en una mayor libertad real”. Es más, para el autor, Facebook ejerce un dominio “en términos de conformación de las identidades y de la subjetividad de millones de personas en todo el mundo, más allá de las diferencias culturales, idiomáticas, raciales o religiosas, en un proceso uniformador sin precedentes en la historia de la humanidad”.

¿Será esto lo que en realidad está ocurriendo y todavía no lo vemos? ¿Facebook, la red social por antonomasia, está ejerciendo una coerción social suave y líquida que nos aboca a la globalización cultural e ideológica? ¿Las distopías del siglo XX ideadas por Orwell y Uxley han encontrado en Facebook finalmente su materialización?

Estas son las preguntas que el ensayo de Vicente Serrano Marín trata de responder, arrojando luz sobre uno de los artefactos más poderosos creados por el ser humano: la red social.

Ignacio Blanco Alfonso  
Universidad CEU San Pablo

## Si lo vives, lo compartes. Cómo se comunican los jóvenes en un mundo digital

María del Carmen García Galera, Cristóbal Fernández Muñoz, Mercedes del Hoyo Hurtado, Jesús del Olmo Barbero y Jordi Manel Monferrer Tomás

Ariel

Madrid, 2016

87 pp.

ISBN: 978-84-08-15993-3

La participación de los jóvenes a través de la comunicación social digital resulta de gran interés para un número cada vez mayor de investigadores. Estos expertos tratan de conocer e identificar las razones de su uso, el conocimiento de sus normas o la percepción de sus posibilidades dentro de un universo digital que parece no tener límites. Los autores de esta obra conjunta cuentan con una amplia experiencia en este ámbito y sus trabajos sobre comunicación digital y jóvenes resultan una referencia casi obligada para conocer cómo este panorama tan cambiante influye en este sector clave de la población. El punto de partida de sus investigaciones se centra en profundizar en esas interacciones que se mantienen desde los entornos digitales que van más allá de las relaciones puramente sociales. El foco se sitúa en las oportunidades de movilización centradas en acciones de solidaridad que convierten a las redes sociales en una herramienta necesaria e imprescindible para entender a los jóvenes de hoy.

Este libro es, en definitiva, un paso más en este recorrido por el mundo online que recoge los principales elementos para entender la razón de ser de las redes sociales en la vida de los jóvenes españoles, a través de una rigurosa investigación en profundidad con fuentes primarias y secundarias.

El trabajo comienza con una aproximación teórica al objeto de estudio, con una bibliografía muy actual. Se abordan

cuáles son los elementos que animan a la participación ciudadana de estos adolescentes en entornos virtuales, qué papel juegan en su vida y cómo influyen los líderes de opinión. Asimismo, se abordan elementos clave en el estudio de este fenómeno digital como son la movilidad, la movilización, la educación y la seguridad, conceptos en torno a los que hoy en día gira la reflexión de los pros y contras de la comunicación social digital en la vida de los jóvenes.

El punto fuerte de esta publicación se encuentra en el trabajo empírico realizado por los autores, recurriendo a la triangulación metodológica. Esta técnica combina procedimientos cualitativos y cuantitativos de investigación social lo que permite comprender en su totalidad el objeto de estudio y se refuerza, de este modo, la validez de los resultados.

En el tercer capítulo se recogen los grupos de discusión, a través de los cuales se muestran las principales motivaciones que mueven a los jóvenes a participar en las redes sociales o implicarse desde estas plataformas en acciones colectivas. El análisis en profundidad de su discurso deja reflexiones interesantes acerca de este universo online y su alcance en unas franjas de edad tan determinantes.

Con el fin de obtener una visión completa de la realidad virtual, en el capítulo cuarto se da voz a los expertos. Los autores recogen las entrevistas realizadas a los psicólogos Susana Pascual Valle y José Antonio Luengo Latorre, así como a Manuel Gómez Villa, pedagogo y Presidente de la Asociación Nacional de Tecnología Educativa para la Diversidad. Estos profesionales abordan el tema desde el punto de vista de las oportunidades digitales que se abren, de los potenciales riesgos para procurar neutralizarlos, así como de la implicación pedagógica de la tecnología digital como instrumento para superar obstáculos que hace unos años parecían insalvables.

En cualquiera de las tres voces se puede recoger, igualmente, la importancia de la educación para alcanzar la ciudadanía digital, planteando la utilización del conocimiento disponible y el aprendizaje entre iguales. Como dice Luengo: *“Se trata de introducir un elemento crítico de movilización de las comunidades educativas. Esta idea está basada en varios constructos teóricos. Uno de ellos es el mo-*

*delo de aprendizaje-servicio”* La comunicación digital, pues, se configura como un cauce de expresión de la solidaridad. *“Creo mucho en la capacidad solidaria de los jóvenes, en la capacidad de empatizar, de sentir y de ayudar [...] Cuando hablamos de iniciativas que llevan al diálogo, al trabajo crítico, a ayudar a alguien, por ejemplo, no hay ninguna duda sobre esa energía positiva. La mayor parte de los jóvenes tienen un potencial que no se está aprovechando en este sentido, y las redes sociales podrían ser un buen canal para encauzarlo”*, sostiene el especialista.

El penúltimo capítulo del libro presenta los resultados de una encuesta realizada entre 552 jóvenes, lo que permite a los autores generalizar los resultados y extraer conclusiones válidas y fiables sobre el objeto de estudio. Los datos cuantitativos recogidos en el trabajo de campo ponen de manifiesto que 1) los jóvenes están en las redes y la movilidad propiciada por la tecnología hace posible una mayor presencia en las mismas; 2) aprendieron ellos solos a utilizarlas; 3) padres y madres empiezan a conocer algo más del mundo digital; y 4) los centros educativos siguen centrando su atención en los riesgos de la comunicación social digital, dejando a un lado las posibilidades educativas y formativas que encierran.

Con toda la información proporcionada en el estudio, los autores lanzan unas propuestas de mejora para la participación en la comunicación social digital centrada en la necesidad de una alfabetización, es decir, de educar para el desarrollo de una capacidad crítica que favorezca una participación como emisor y/o receptor de contenido digital, que ayude a la socialización del individuo, a una actitud como ciudadano digital responsable de lo que comparte en el mundo offline. Porque como dice el título de la obra, si los jóvenes lo viven, lo comparten.

A lo largo del libro, los autores llevan de la mano al lector para que amplíe su visión sobre los jóvenes en el universo digital, con una base científica seria, lo que le debería llevar a posicionarse como una de las obras de referencia obligada en un campo de estudio tan actual de los jóvenes y la comunicación social digital.

Leticia Porto Pedrosa  
Universidad Rey Juan Carlos